

MENSAJE

MENSUAL

n. 5— 2019

Turin - Valdocco 24 de mayo



MARÍA NOS EXHORTA A SER LA ALEGRÍA DE JESÚS RESUCITADO

Con inmensa alegría, gratitud y espíritu de adoración hemos celebrado el 18 de abril, Jueves Santo, en Turín y en muchas otras partes del mundo los 150 años de la fundación de nuestra Asociación. No hay nada mejor que expresar lo vivido con la oración siguiente:



*GRACIAS JESÚS POR TU REGALO DE AMOR
GRACIAS, JESÚS, POR TU PRESENCIA ENTRE NOSOTROS.*

Tú has deseado celebrar la Pascua con nosotros.

Tú nos has regalado a tu Madre, María.

Tú nos llamas a lavarnos los pies los unos a los otros.

*Tú quieres que Don Bosco y su espíritu continúen vivos
en nuestras casas y en las nuevas generaciones.*

*Tú nos pones bajo la protección de la Sagrada Familia de Nazaret.
Gracias por los 150 años de la Asociación de María Auxiliadora.*

Que María, mujer creyente y eucarística

sea nuestra Madre, nuestra Guía y nuestra Maestra

Vivamos en el tiempo pascual, tiempo de resurrección, tiempo de Cenáculo, con María Auxiliadora y Madre de la Iglesia. La Virgen quiere que nosotros seamos amor, porque Jesús ha muerto en la cruz por amor. Jesús es el mismo que curaba y que ahora nos sana

también a nosotros. Él que ha muerto y resucitado y que también hoy sacia tantos corazones, llena de vida a tantas personas que estaban muertas. María nos invita y anima a apartarnos del pecado, de una vida mediocre, de una fe muerta y a comenzar una nueva vida. **Ser socios de ADMA significa, ante todo, ser hombres y mujeres de fe**, hombres y mujeres que con el auxilio de María y la potencia del Espíritu Santo dan testimonio y anuncian la Pascua del Señor: ¡Jesús está vivo! ¡Ha resucitado!

María Auxiliadora nos ayuda en la lucha contra Satanás, que hace soplar el viento del odio, de la inquietud y del desorden. Aun hoy muchas hermanas y hermanos nuestros son perseguidos y asesinados por Jesús, como ha sucedido el día de Pascua en Sri Lanka o como sucede con algunos misioneros. Necesitamos dar testimonio de nuestra fe en Jesús y de nuestra experiencia de Dios. Cuando nos encontramos con Jesús poseemos dentro de nosotros algo que podemos transmitir a los demás. **Estar contentos y orgullosos de ser cristianos**, sin temor ni vergüenza de serlo, porque hemos resucitado con Cristo. También nosotros con nuestra experiencia, nuestra vida y nuestra fe debemos proclamar: "Yo lo he visto, yo lo siento, yo creo". Debemos dar nuestro testimonio. Hoy falta a muchos cristianos la fuerza para dar testimonio de manera sencilla y abierta. A veces nos avergonzamos, nos dejamos llevar también nosotros por el viento del miedo, de la indiferencia, de la resignación. Por esto la Virgen nos exhorta a rezar y a amar porque cuando rezamos y amamos, el diablo no puede hacer nada.

Como decía Don Bosco: "Aprovechemos, pues, la ocasión propicia de este mes, de esta su novena, de esta su fiesta, para encomendarnos a la bienaventurada Virgen Auxiliadora".

*Sr. Renato Valera, Presidente.
Don Pierluigi Cameroni SDB, Animador espiritual.*

RMG - 150° ADMA: Video-mensaje del Rector Mayor



(ANS - Roma) - Con motivo del 150° aniversario de la fundación de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA), el P. Ángel Fernández Artime, Rector Mayor, dirigió un saludo y un mensaje a los miembros de la ADMA y a todos los miembros de la Familia Salesiana, recordando el valor de la Eucaristía y la confianza en María Auxiliadora como elementos esenciales a la espiritualidad salesiana. Significativamente, el Rector Mayor envía este mensaje desde la Basílica del Sagrado Corazón de Roma, desde "el altar de las lágrimas" frente al altar de María Auxiliadora, recordando cómo en ese lugar Don Bosco recibió la confirmación de su misión realizada bajo la guía y protección de María Auxiliadora. Por último,

anunció la publicación de una carta con motivo de este aniversario y recordó la celebración del VIII Congreso Internacional de María Auxiliadora, que se celebrará en Buenos Aires, Argentina, del 17 al 10 de noviembre de este año.

Mis queridos hermanos y hermanas de la Familia Salesiana del mundo, reciban mi saludo afectuoso en este domingo de Ramos. Le saludo hoy porque el jueves santo se cumplen el 150° Aniversario de la fundación, de lo que hoy llamamos; la "Asociación de María Auxiliadora", que en su momento se le llamaba: "Archicofradía de María Auxiliadora".

En el documento fundacional se lee un texto de nuestro amado Padre Don Bosco. "En la iglesia dedicada a María Auxiliadora de Turín y con la autorización del reverendo Arzobispo de Turín, se constituye canónicamente la Asociación de los devotos que se proponen promover la gloria de la divina Madre del Salvador, para merecer la protección de Ella, en vida y particularmente en el momento de la muerte. Dos medios se proponen como medios especiales: extender la devoción a la Santísima Virgen y la Veneración a Jesús Sacramentado". Lo leemos en el documento de las lecturas católicas que comunican este mensaje, ya que es una oportunidad para poder decirles que es hermoso lo que estamos celebrando.

Si bien lo que acabo de leerles es el inicio de la carta que estoy preparando para ser pública para toda la Familia Salesiana, hoy quiero adelantar este saludo desde el altar de María Auxiliadora, en la Basílica del Sacro Cuore, en este altar que a mí me gusta llamarlo el altar de las lágrimas y de los sollozos de Don Bosco, porque en este lugar don Bosco tuvo esa manifestación de lo que fue su vida, toda ella acompañada, in-



dudablemente por el Señor que lo ha guiado con una protección siempre única y especial de la Madre: porque “Ella lo ha hecho todo”, así los sentía Don Bosco.

Mis palabras, hoy son de felicitación, por estos 150 años para todo el mundo salesiano, para nuestra Familia Salesiana, para los 800 grupos constituidos jurídicamente de esta nuestra Asociación de “ADMA”. Y es una invitación para hacer realidad lo que Don Bosco proponía, extender la devoción a nuestra Madre María Auxiliadora, con la certeza de que con la Eucaristía y con Ella, nuestra Madre, tenemos estos dos grandes pilares que sostendrán nuestra vida personalmente, la Familia salesiana y la iglesia.

Aprovecho la oportunidad para recordar a toda la Familia Salesiana, que bajo la guía de la asociación de María Auxiliadora, celebraremos al final del año el Congreso Mundial Mariano en Buenos Aires, Argentina, donde María será propuesta como modelo de fe para todos ustedes, mis queridos hermanos y hermanas.



Mi saludo afectuoso, mis palabras de ánimo y mi oración ante nuestra Madre Auxiliadora, por todos ustedes, para nuestras Congregaciones, Institutos, Familias y Comunidades.

¡Hasta pronto! [El video-mensaje del Rector Mayor está disponible en ANSChannel](#)

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

www.admadonbosco.org

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección de correo electrónico : pcameroni@sdb.org

Itinerario formativo 2018-2019: Con María, mujer creyente

150 aniversario de la fundación de ADMA (18 de abril de 2019)

VIII Congreso Internacional de María Auxiliadora (
Argentina 7-10 noviembre de 2019)

Don Pierluigi Cameroni
Animador espiritual mundial



Del 7 al 10 de noviembre de 2019. Buenos Aires, Argentina

8. Mayo: Rosario - Compendio de todo el Evangelio

1. El Rosario, oración evangélica

Así, por ejemplo, se ha puesto en más clara luz **la índole evangélica del Rosario**, en cuanto saca del Evangelio el enunciado de los misterios y las fórmulas principales; se inspira en el Evangelio para sugerir, partiendo del gozoso saludo del Ángel y del religioso consentimiento de la Virgen, la actitud con que debe recitarlo el fiel; y continúa proponiendo, en la sucesión armoniosa de las Avemarías, un misterio fundamental del Evangelio -la Encarnación del Verbo- en el momento decisivo de la Anunciación hecha a María. Oración evangélica por tanto *el Rosario*, como hoy día, quizá más que en el pasado, gustan definirlo los pastores y los estudiosos.

Se ha percibido también más fácilmente cómo el ordenado y gradual desarrollo del *Rosario* refleja el modo mismo en que el Verbo de Dios, insertándose con determinación misericordiosa en las vicisitudes humanas, ha realizado la redención: en ella, en efecto, el *Rosario* considera **en armónica sucesión los principales acontecimientos salvíficos** que se han cumplido en Cristo: desde la concepción virginal y los misterios de la infancia hasta los momentos culminantes de la Pascua -la pasión y la gloriosa resurrección- y a los efectos de ella sobre la Iglesia naciente en el día de Pentecostés y sobre la Virgen en el día en que, terminando el exilio terreno, fue asunta en cuerpo y alma a la patria celestial. Y se ha observado también cómo la triple división de los misterios del Rosario no sólo se adapta estrictamente al orden cronológico de los hechos, sino que sobre todo refleja el esquema del primitivo anuncio de la fe y propone nuevamente el misterio de Cristo de la misma manera que fue visto por San Pablo en el célebre himno de la Carta a los Filipenses: humillación, muerte y exaltación (*Fil 2,6-11*).

Oración evangélica centrada en el misterio de la Encarnación redentora, el *Rosario* es, pues, **oración de orientación profundamente cristológica**. En efecto, su elemento más característico -la repetición litánica del *Dios te salve, María* - se convierte también en alabanza constante a Cristo, término último de la anunciación del Ángel y del saludo de la Madre del Bautista: "*Bendito el fruto de tu vientre*" (*Lc 1,42*). Diremos más: la repetición del *Ave María* constituye el tejido sobre el cual se desarrolla la contemplación de los misterios; el Jesús que toda *Ave María* recuerda, es el mismo que la sucesión de los misterios nos propone una y otra vez como Hijo de Dios y de la Virgen, nacido en una gruta de Belén; presentado por la Madre en el Templo; joven lleno de celo por las cosas de su Padre; Redentor agonizante en el huerto; flagelado y coronado de espinas; cargado con la cruz y agonizante en el calvario; resucitado de la muerte y ascendido a la gloria del Padre para derramar el don del Espíritu Santo. Es sabido que, precisamente para favorecer la contemplación y "que la mente corresponda a la voz", se solía en otros tiempos -y la costumbre se ha conservado en varias regiones- añadir al nombre de Jesús, en cada *Ave María*, una cláusula que recordase el misterio anunciado.

Se ha sentido también con mayor urgencia la necesidad de recalcar, al mismo tiempo que el valor del elemento laudatorio y deprecatorio, la importancia de otro elemento esencial del *Rosario*: **la contemplación**. Sin ésta el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas y de contradecir la advertencia de Jesús: "*cuando oréis no seáis charlatanes co-*

mo los paganos que creen ser escuchados en virtud de su locuacidad" (Mt 6,7). Por su naturaleza el rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso que favorezcan en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del Corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor, y que desvelen su insondable riqueza. (*Marialis Cultus* nn. 44-47).

2. Los misterios luminosos

El Papa Juan Pablo II con la Carta Apostólica "*Rosarium Virginis Mariae*" ha introducido en el rezo del Santo Rosario, los "*Misterios luminosos*", afirmando que "pasando de la infancia y de la vida en Nazaret a la vida pública de Jesús, la contemplación nos lleva a los misterios que pueden llamarse, de modo especial, 'misterios de luz'. En realidad todo el misterio de Cristo es luz. Él es la "luz del mundo" (*Jn* 8,12). Pero esta dimensión se manifiesta sobre todo en los años de la vida pública, cuando anuncia el Evangelio del Reino. Deseando indicar a la comunidad cristiana cinco momentos significativos - 'misterios luminosos' - de esta fase de la vida de Cristo, pienso que se pueden señalar:

1. su Bautismo en el Jordán;
2. su autorrevelación en las bodas de Caná;
3. su anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión;
4. su Transfiguración;
5. y, finalmente, la institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

Cada uno de estos misterios revela el Reino ya presente en la persona misma de Jesús. Excepto en el de Caná, en estos misterios la presencia de María queda en el trasfondo. Los Evangelios apenas insinúan su eventual presencia en algún que otro momento de la predicación de Jesús (cf. *Mc* 3, 31-35; *Jn* 2, 12) y nada dicen sobre su presencia en el Cenáculo en el momento de la institución de la Eucaristía. Pero, de algún modo, el cometido que desempeña en Caná acompaña toda la misión de Cristo. La revelación, que en el Bautismo en el Jordán proviene directamente del Padre y ha resonado en el Bautista, aparece también en labios de María en Caná y se convierte en su gran invitación materna dirigida a la Iglesia de todos los tiempos: «Haced lo que él os diga» (*Jn* 2, 5). Es una exhortación que introduce muy bien las palabras y signos de Cristo durante su vida pública, siendo como el telón de fondo mariano de todos los 'misterios de luz'. (RVM, n. 21).

3. Don Bosco y el Rosario

"Todos los que conocieron a Juan de niño, atestiguan su amor a la oración y su gran devoción a la Virgen Santísima. El santo Rosario debía serle familiar, puesto que desde los primeros tiempos del Oratorio hasta los últimos años de su vida quiso que indefectiblemente lo rezaran los jóvenes cada día: nunca admitió que pudiera haber una razón para dispensar a una comunidad de rezarlo. **Para él era una práctica de piedad necesaria para llevar una vida virtuosa**, como el pan cotidiano para conservarse fuerte y no morir"

Juanito Bosco aprendió a amar y a rezar el Rosario en la escuela de Mamá Margarita, como el mismo decía: "Su mayor preocupación (de Mamá Margarita) fue instruir a los hijos en la religión, enseñarles a obedecer y ocuparlos en cosas propias de su edad. Desde muy pequeño, ella misma me enseñó las oraciones; apenas fui capaz de unirme a mis hermanos me arrodillaba con ellos por la mañana y por la noche y, juntos, recitábamos las oraciones y la tercera parte del Rosario"

Mamá Margarita se distinguió como maestra de oración y la oración es un acto de familia, de compartir la fe.

Al describir las prácticas de piedad más comunes en el Oratorio se afirma: “Pero lo que más le interesaba a Don Bosco era el santo Rosario y por eso escribe unas brevísimas consideraciones para cada uno de los quince misterios. Hacía recitar la tercera parte del Rosario cada día de fiesta, animando fervorosamente a sus muchachos para que siguieran rezándolo en sus casas, a diario, a ser posible. Él, mientras estuvo solo, recitaba diariamente la tercera parte con su madre, después, al juntarse los primeros muchachos asilados, se rezaba diariamente durante la santa misa. Desde que se abrió el Oratorio de Valdocco hasta nuestros días, resonó esta oración tan querida de María y tan eficaz en las horas angustiosas de la Iglesia, dentro de su querido recinto, al despertar de cada aurora. Solo una vez al año, por la tarde de Todos los Santos, se recitó siempre, por entero, el Rosario en sufragio de las almas del purgatorio, y Don Bosco no dejó nunca de participar, arrodillado en el presbiterio y dirigiendo él mismo, a menudo, la plegaria”

Recordemos que en I Becchi, lugar donde nació Don Bosco, en el piso bajo de la casa de su hermano José, en la parte oeste de la habitación, había adaptado un pequeño espacio para capilla, y Don Bosco lo dedicó a la Virgen del Rosario. La capillita fue inaugurada el 8 de octubre de 1848 y hasta el 1869 el santo celebraba cada año la fiesta de la Virgen del Rosario solemnizándola con la banda musical de los muchachos de Valdocco. Este local fue el primer centro de culto mariano querido por Don Bosco y testigo privilegiado de los comienzos de la Congregación Salesiana. En efecto, aquí, el 3 de octubre de 1852, Miguel Rua y José Rocchietti se impusieron la sotana. También en esta capilla rezó ciertamente Domingo Savio, el 2 de octubre de 1854, con ocasión de su primer encuentro con Don Bosco y en los dos años sucesivos durante las vacaciones otoñales en I Becchi.

4. Oración de la familia

Y ahora, en continuidad de intención con nuestros Predecesores, queremos recomendar vivamente el rezo del *Santo Rosario* en familia. El Concilio Vaticano II ha puesto en claro cómo la familia, célula primera y vital de la sociedad “*por la mutua piedad de sus miembros y la oración en común dirigida a Dios se ofrece como santuario doméstico de la Iglesia*”. **La familia cristiana, por tanto, se presenta como una Iglesia doméstica** cuando sus miembros, cada uno dentro de su propio ámbito e incumbencia, promueven juntos la justicia, practican las obras de misericordia, se dedican al servicio de los hermanos, toman parte en el apostolado de la comunidad local y se unen en su culto litúrgico; y más aún, se elevan en común plegarias suplicantes a Dios; porque si fallase este elemento, faltaría el carácter mismo de familia como Iglesia doméstica. **Por eso debe esforzarse para instaurar en la vida familiar la oración en común.**

Después de la celebración de la Liturgia de las Horas –cumbre a la que puede llegar la oración doméstica–, no cabe duda de que el Rosario a la Santísima Virgen debe ser considerado **como una de las más excelentes y eficaces oraciones comunes que la familia cristiana está invitada a rezar**. Nos queremos pensar y deseamos vivamente que cuando un encuentro familiar se convierta en tiempo de oración, *el Rosario* sea su expresión frecuente y preferida. Sabemos muy bien que las nuevas condiciones de vida de los hombres no favorecen hoy momentos de reunión familiar y que, incluso cuando eso tiene lugar, no pocas circunstancias hacen difícil convertir el encuentro de familia en ocasión para orar. Difícil, sin duda. Pero es también una característica del obrar cristiano no rendirse a los condicionamientos ambientales, sino superarlo; no sucumbir ante ellos, sino hacerles frente. Por eso las familias que quieren vivir plenamente la vocación y la espiritualidad propia de la familia cristiana, deben desplegar toda clase de energías para marginar las fuerzas que obstaculizan el encuentro familiar y la oración en común (*Marialis Cultus* nn. 52.54).

5. Modo de rezarlo

El Rosario, según la tradición admitida por nuestros Predecesor S. Pío V y por él propuesta autorizadamente, consta de varios elementos orgánicamente dispuestos:

a) la contemplación, en comunión con María, de una serie de misterios de la salvación, sabiamente distribuidos en tres ciclos que expresan el gozo de los tiempos

mesiánicos, el dolor salvífico de Cristo, la gloria del Resucitado que inunda la Iglesia; contemplación que, por su naturaleza, lleva a la reflexión práctica y a estimulante norma de vida;

b) la oración dominical o *Padrenuestro*, que por su inmenso valor es fundamental en la plegaria cristiana y la ennoblece en sus diversas expresiones;

c) la sucesión litánica del *Avemaría*, que está compuesta por el saludo del Ángel a la Virgen (cfr. *Lc 1,28*) y la alabanza obsequiosa del santa Isabel (Cfr. *Lc 1,42*), a la cual sigue la súplica eclesial *Santa María*. La serie continuada de las *Avemarías* es una característica peculiar del *Rosario* y su número, en la forma típica y plenaria de ciento cincuenta, presenta cierta analogía con el Salterio y es un dato que se remonta a los orígenes mismos de este piadoso ejercicio. Pero tal número, según una comprobada costumbre, se distribuye –dividido en decenas para cada misterio– en los tres ciclos de los que hablamos antes, dando lugar a la conocida forma del *Rosario* compuesto por cincuenta *Avemarías*, que se ha convertido en la medida habitual de la práctica del mismo y que ha sido así adoptado por la piedad popular y aprobado por la Autoridad pontificia, que lo enriqueció también con numerosas indulgencias;

d) la doxología *Gloria al Padre* que, en conformidad con una orientación común de la piedad cristiana, termina la oración con la glorificación de Dios, uno y trino, "de quien, por quien y en quien subsiste todo" (Cf. *Rom 11,36*). (*Marialis Cultus* n. 49).



CRÓNICA DE FAMILIA

ENCUANTRO DE ADMA FAMILIAS DE LOMBARDÍA

Con el apoyo fraterno y eficaz de ADMA Primaria, un grupo de familias lombardas de la provincia de Milán y Brescia, con la participación también de familias de lugares más lejanos, ha preparado un itinerario formativo común con el hilo conductor "Parejas y Familias", entre el otoño de 2018 y la primavera de 2019. El acompañamiento y dirección de don Roberto Carelli ha sido precioso.



Los encuentros se han realizado en tres diversas casas salesianas de la Inspectoría para facilitar la comunión y cercanía a cada una de las familias.

Según la tradición un grupo de ADMA Jóvenes ha entretenido a los hijos más pequeños, facilitando así a sus padres los momentos de formación y reflexión. En cambio en las comidas y en la oración participaron alegremente todos.

El provecho espiritual ha sido reconocido por todos los participantes que han descubierto y redescubierto la belleza y el gozo de su sagrada misión de padres y esposos, reflejo y signo en la tierra del amor de Dios; la concreta posibilidad, con el apoyo amistoso de las otras familias de este itinerario de santidad de pareja; la riqueza de la espiritualidad salesiana y de la voluntad de Don Bosco de confiar a las familias y su precioso fruto, los hijos, al amparo materno de María Auxiliadora y a la fuerza revitalizadora de los sacramentos.

Cada encuentro ha estado reforzado por el rezo del Santo Rosario y de la Santa Misa, unidos todos bajo manto de María.

ADMA PUGLIA

El domingo 31 de marzo de 2019, en Bari, en el Instituto Salesiano de Cristo Redentor se han reunido unos 150 socios de ADMA de la Inspectoría Meridional, procedentes de Puglia y de Campania. Tras una festiva acogida don Angelo Draisci, responsable Regional de la Familia Salesiana, ha presentado al grupo de Monteroni (LECCE), un grupo diocesano de 30 socios con la Iglesia parroquial dedicada a María Auxiliadora. Se presentó la historia de ADMA y las diversas iniciativas programadas a nivel local y nacional para celebrar los 150 años de la fundación.



Siguieron algunos testimonios de experiencias vividas a lo largo del año, y la celebración eucarística. Con la eucaristía y el rezo del Santo Rosario, finalizamos este encuentro de familia (Michelina Fares, Presidenta Inspectorial).